

¿Por qué nos creó Dios?

Autor: Lucas Leys

La respuesta a esta pregunta es un tesoro. Aquellos que pueden responderla con seguridad viven con una contagiosa esperanza. Aquellos que no saben la respuesta conocen de cerca un sentimiento vacío y también mucho temor. Es que la respuesta a esta pregunta responde muchas otras cuestiones importantes del universo, la raza humana y nuestras vidas. Así que basta de suspenso, la respuesta a esta gran pregunta es la siguiente: Dios nos creó por amor. Punto. Así de simple. Él nos creó para amarnos. ¿En qué me baso para darte esta respuesta contundente aunque simple? Muy fácil. Habiendo conocido a Jesús de muy cerca el apóstol Juan inspirado por el Espíritu Santo nos dio la más precisa explicación del carácter de Dios que contiene la Biblia. Dios es amor

(1 Juan 4:8). No que Dios tiene amor o que Dios ama a alguien sino que Dios ES amor. ¿Eso qué quiere decir? Que todo lo que Dios hace lo hace por... AMOR. Todo lo que Dios pide que hagamos es por...AMOR. Él ES amor y por eso cada uno de sus hechos fue motivado por el amor inmovible que distingue su personalidad.

Dios te creó por amor, pero ¿qué quiere decir en esos términos prácticos? El amor necesita relaciones para manifestarse. Yo necesito relacionarme con alguien para poder amar a esa persona. Por eso Dios nos creó para relacionarse con nosotros. Esa fue su motivación al crear al Sr. Adán y a la Sra. Eva. Él quería relacionarse cercanamente con ellos y por eso creó el paraíso. En el paraíso Dios se relacionó con el ser humano con muchísima intimidad. Yo puedo imaginármelo jugando con Adán y Eva y disfrutando una increíble relación personal con ellos. Leemos en el libro de Génesis que Dios estaba muy feliz por lo que había creado y podemos estar seguros por lo que enseñan las Escrituras que la razón principal por la que estaba feliz de la creación era la posibilidad de relacionarse y crear una familia. Ahora, veamos como sigue la historia. Dios fue más allá de simplemente crearlos y dio una muestra de amor que a nosotros todavía cuesta entender. Hizo algo que muchos padres no se animan a hacer. Les dio a sus hijos la posibilidad de elegir. Eso se llama libre albedrío. Y el resto de la historia ya la sabes. Adán y Eva eligieron mal y tuvieron que hacerse responsables de las consecuencias de su mala

decisión ¿Cuáles fueron esas consecuencias? Ser separados del paraíso ese lugar donde la relación con Dios era tan íntima, cercana y amorosa. Pero el punto central de la creación quedó claro. Dios creó al ser humano para tener comunión con él y amarlo.

Si vamos a la historia de Jesús podemos ver detrás de la venida de Cristo la misma motivación. El verso más conocido de la Biblia dice que: "Porque tanto amo Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna (Juan 3:16). Jesús vino a dejar todavía más claro que Dios quiere insistir en amarnos. Que él quiere relacionarse íntimamente con nosotros porque nos ama a tal punto que está dispuesto a dar todo para hacérselo saber. Algunos tienen dudas respecto al carácter de Dios porque otros le han ayudado a imaginarse a un Dios enojado como si fuera un policía cósmico que está escondido atrás de una nube esperando que alguien peque para echarlo al infierno. Pero esa es una idea equivocada, Jesús terminó dando una respuesta concluyente: Dios es como Jesús ¿Uh? Él dijo: El que me ha visto a mí ha visto al Padre (Juan 14:9). Dios es como Jesús, porque Jesús es Dios.

Jesús vino a declararle a la humanidad que Dios creó para amarnos y relacionarse con nosotros. Miramos a Jesús y los vemos constantemente dando amor. Un amor maduro por cierto, un amor incondicional, pero correctivo. El amor de alguien que cuida y no que demanda por capricho. El amor de alguien que busca lo mejor para ti y no que está basado en su egoísmo. Dios te creó por amor y quiere hacer de tu vida una preciosa aventura a su lado.